



Austríaca

Los austriacos que vinieron a la Argentina lo hicieron durante las dos grandes olas migratorias, es decir, alrededor de la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Los lugares de asentamiento por excelencia fueron Buenos Aires, Córdoba, Misiones y en el sur del país, ciudades como Bariloche, San Martín de los Andes, etc.

Un poco de historia

Los austriacos que vinieron a la Argentina lo hicieron durante las dos grandes olas migratorias, es decir, alrededor de la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Los lugares de asentamiento por excelencia fueron Buenos Aires, Córdoba, Misiones y en el sur del país, ciudades como Bariloche, San Martín de los Andes, etc. La cantidad nunca ha sido relevada exactamente y existen mayormente estimaciones.

A principios de los años treinta vivían en Argentina aproximadamente 240.000 personas de lengua alemana de las cuales 45.000 residían en Buenos Aires, y siendo unos 9000 de ascendencia austríaca.

Estas cifras son similares a las que registra la Embajada de Austria en la actualidad, aproximadamente unos 7.000 ciudadanos de ascendencia austriaca en Buenos Aires, considerando la probabilidad de que sea mayor.

Ya a mediados del siglo XIX se había establecido en el barrio de Belgrano una colonia de habla alemana. Los austríacos y los suizos residentes en Buenos Aires, se integraron a esta colonia por la afinidad idiomática y cultural en general. El barrio resultaba de gran atractivo para los nuevos inmigrantes puesto que ya disponía de infraestructura adecuada, como Iglesia, cafés y panaderías de familias alemanas que habían surgido gracias a la colonia anterior.

En 1933 la toma de poder en Alemania por los nacional socialistas trajo consigo cambios radicales también para la colonia germano hablante de Argentina. El número de refugiados de habla alemana llegados a Argentina a partir de esta fecha oscila entre 30.000 a 40.000 personas, de las que el diez por ciento aproximadamente eran

austríacos o personas que habían nacido antes de 1918 en el territorio de la antigua monarquía austro-húngara.

Debido a que los inmigrantes austríacos con frecuencia dependían económicamente de empresas alemanas, era contraproducente para el desarrollo profesional demostrar una actitud patriótica frente a Austria frente a las ambiciones de la Alemania nazi. En su mayoría los austríacos emigrados antes de 1938 eran apolíticos. Una excepción, sin embargo, fue la “Unión Austro-Alemana” que a partir de su fundación en 1933 representaría plenamente la ideología nazi.

Sólo unos cuantos días después de que llegara la noticia a Argentina del Anschluss (anexión de Austria por el Reich alemán), el cónsul honorario austriaco, Ricardo Staudt, entregó el consulado a los miembros de la legación alemana. Este turbulento clima político que llegaba desde Europa, se tradujo en Buenos Aires en un fuerte activismo que en muchos casos dio origen a instituciones que perduran en la actualidad.



Vida institucional

Dada la repercusión de la política europea en la inmigración austríaca, las primeras agrupaciones de la colectividad giraban en torno a las afinidades ideológicas y partidarias que en muchos casos eran compartidas por miembros de la colectividad alemana, también escindida ideológicamente. De esta forma se observa la inclusión de austríacos en la organización del exilio de habla alemana “Das Andere Deutschland” (DAD), en la agrupación socialista “Vorwärts”, que existía en Argentina desde 1882, o en grandes organizaciones antifascistas locales.

En 1934 y 1938 surgieron dos grupos políticos de austríacos exiliados que tuvieron corta duración. No obstante, recién el “Comité Austríaco – Austria Libre” fundado en

1941, pudo movilizar a un número mayor de austríacos que residían en Argentina llegando a alcanzar en marzo de 1945 la suma de 1400 asociados. Este comité se unió al FAM “Free Austrian Movement” de carácter internacional y formó parte del “Comité Central Austriaco de América Latina” a partir de 1943.

Por su parte, en medio de este convulso escenario político, el “Österreichische Kulturbund” (Asociación Cultural Austriaca) y el “Club Austro – Vienés” ofrecieron diversas actividades culturales al inmigrante austríaco.

En la actualidad, se destacan como instituciones de la colectividad la Cámara de Comercio Argentino – Austríaca, la Asociación Argentino – Austríaca, y la Asociación Austríaca de Beneficencia. La Asociación Argentino – Austríaca se fundó en el año 1983 y es uno de los miembros fundadores del Club Europeo. Los asociados pagan una pequeña cuota mensual que permite realizar una serie de eventos culturales durante el año y abiertos a todo el público porteño. Los eventos giran en torno a la música clásica, arte indisociable del pueblo austríaco. Entre el repertorio ofrecido se encuentran recitales de opereta y canciones vienesas, interpretado por artistas locales o austriacos.

La Asociación Austriaca de Beneficencia tiene 62 años, y tiene por finalidad brindar ayuda a personas ancianas de la colectividad aportando medicamentos, indumentaria, y sumas dinerarias. En la actualidad 25 personas son beneficiarias de la labor de ésta institución.

La Cámara de Comercio Argentino – Austriaca es una de las instituciones más activas de la colectividad. En la actualidad cuenta con aproximadamente 63 asociados y entre ellos se encuentran: Bodega Norton S.A., Lufthansa Líneas Aéreas Alemanas, Hospital Alemán Sociedad Civil, Red Bull Argentina SRL, Swarovski Argentina S.A.C e I. y Volkswagen Argentina SA. La Cámara organiza regularmente una nutrida agenda de eventos que tienen lugar en su sede de la calle San Martín 345. Al menos una o dos veces por semana, se realizan desayunos de trabajo, almuerzos, foros, conferencias y disertaciones.

Las temáticas incluyen aspectos de la coyuntura comercial nacional e internacional, análisis políticos por parte de personalidades destacadas del medio y con frecuencia se reciben visitas de funcionarios públicos de diversos estratos y pertenencias partidarias. Es importante tener en cuenta, que en la mayoría de estos emprendimientos la Cámara Argentino – Austríaca no trabaja en forma aislada. Con frecuencia cuenta con el apoyo y colaboración de las Cámaras Argentino-Alemana, Belgo-Luxemburguesa, Argentino-Británica, Argentino-Danesa, Argentino-Holandesa y Suizo Argentina.

Aportes a la cultura porteña

Las mayores posibilidades de integración que ofrecía la metrópoli argentina se presentaban a los inmigrantes ligados al mundo de la música. Kurt Phalen, director de orquesta y musicólogo, describe la vida musical de su país de exilio, Argentina, en su “Enciclopedia de la Música” aparecida en 1959, como una “de las más ricas y variadas del mundo entero”.

Para constatar esta afirmación, bastaba una mirada al Teatro Colón, que desde su fundación en 1908 contaba con una variada gama de artistas de renombre internacional. Después de la toma de poder de los nazis, muchos artistas aprovecharon un contrato en esta famosa sala para salvarse de la persecución. Después de la guerra regresaron en su mayoría a Europa.

Es el caso del director de orquesta austríaco Erich Engel, que estuvo radicado desde 1933 en Buenos Aires, y trabajó en el Colón hasta 1950 como director de la escuela de ópera y director artístico.

También el internacionalmente conocido director vienés Erich Kleiber fue invitado en 1936 a Buenos Aires, donde permaneció hasta 1949. Su especialidad era el repertorio operístico alemán, en especial Wagner. Gracias a su prestigio, atrajo a grandes luminarias al Colón como Emanuel List, Kirsten Flagstad, Set Svanholm, Max Lorenz, Rose Pauly, Anny Konetzni, Marjorie Lawrence, Rose Bampton, Hans Hotter, Astrid Varnay, Viorica Ursuleac, Ludwig Suthaus, Elisabeth Höngen, Anton Dermota, Ludwig Weber e Hilde Konetzni. Casado con la estadounidense-eslovena Ruth Goodrich, a quien conoció en Buenos Aires, Erich Kleiber fue padre del famoso director de orquesta Carlos Kleiber.

La bailarina Margarethe Wallmann, directora del ballet del Staatsoper de Viena, asumió entre 1934 y 1938 la dirección de la compañía de ballet del Colón y ayudó a escapar a Argentina, mediante un contrato de trabajo al bailarín expresivo vienés Otto Werberg, quién ya se encontraba en un campo de reclusión en Bélgica. El antes mencionado artista vienés Kurt Phalen se convirtió en el primer director de la Filarmónica Metropolitana y en 1957 asumió un cargo en la dirección del Teatro Colón de Buenos Aires. Sus numerosas publicaciones sobre musicología constituyen un valioso aporte que contribuyeron a su fama internacional.

El joven compositor vienés Guillermo Wilhelm Graetzer, fundó junto con Ernesto Epstein en Buenos Aires el Collegium Musicum en el año 1946. A semejanza de las escuelas populares de Hindemith, el Collegium consideró importante atender los problemas sociales y económicos de los alumnos y del público. También fue miembro fundador de la «Unión de Compositores Argentinos» y, a partir de 1955, profesor de composición, orquestación y dirección coral en la Universidad de La Plata. Su mérito radica además en el carácter de sus composiciones, como por ejemplo su ballet oratorio inspirado en motivos mayas y sus adaptaciones de la “Orffsche Schulwerk” que el conducía, al folklore latinoamericano. Por esto es que Graetzer puede ser considerado como un músico latinoamericano, cuya obra representa la simbiosis perfecta entre tradiciones europeas e influencias del nuevo mundo.



Periodismo y literatura

Mucho más difícil se presentó la situación para los escritores y periodistas exiliados. Sólo una minoría logró hacerse del idioma español como herramienta de trabajo por no decir como lengua literaria. Sin embargo, existían algunos medios de comunicación en alemán que ofrecían la posibilidad de seguir publicando a aquellos que dependían del idioma: como el *Argentinisches Tageblatt* y el periódico *La Plata-Zeitung* (vocero del partido nazi a partir de 1933).

Si bien el *Argentinisches Tageblatt* no era un periódico surgido del exilio – había sido fundado en 1889 por el suizo Johann Alemann – había cobrado importancia a finales de la Segunda Guerra Mundial como órgano de prensa antifascista reconocido en el mundo entero. Para sus páginas escribieron los austríacos Fred Heller – autor dramático vienés y crítico residente en Montevideo –, Olga Olberg, Lerda, Livia Neumann, Alfredo Bauer y Lizzy Lobstein.

A partir de 1940 apareció el *Jüdische Wochenschan* dedicado principalmente a asuntos vinculados a la cultura judía y al sionismo. Heinrich Glücksmann, autor dramático del *Volks theater* de Viena hasta 1938, y los ya mencionados Fred Heller y Livia Neumann colaboraron con el periódico publicando sus artículos.

Das Andere Deutschland se llamaba también la revista publicada por el comité de ayuda de tendencia izquierdista del mismo nombre. En ese espacio, Ernst Lakenbacher tenía a su cargo la redacción de una página austríaca. El *Volksblatt*, fundado por los comunistas escindidos del *Das Andere Deutschland*, en 1940, fue dirigido a partir de 1941 por el escritor y folletínista austríaco Adolf Walter Freund. Sin embargo después del golpe militar de 1943, se prohibió la publicación de este periódico.

En la mayor editorial del exilio de lengua alemana, la Editorial Cosmopolita, publicaron los austríacos Adol Walter Freund, Karl Kost, Livia Neumann, Fred Heller y Josef Székely.

Sólo Alfredo Bauer – médico, periodista, traductor y escritor – parece sentirse igualmente cómodo, expresándose en alemán y castellano. Pero cabe aclarar que por haber nacido en 1924 en Viena y emigrado con sus padres de adolescente, prácticamente pertenece a una generación posterior que el resto de sus colegas. El autor escribió novelas, narraciones y dramas en castellano y en alemán, la mayoría de ellos publicados en Argentina o en la República Democrática Alemana. Entre ellos se destaca “La esperanza trunca” (Buenos Aires 1976), “El Falso Auge” (Buenos Aires 1977) y una novela sobre los últimos años de Stefan Zweig, “El Hombre de Ayer y el Mundo” (Buenos Aires 1990).

La escritura de Alfredo Bauer, también ha estado ligada a su pensamiento político. Fue presidente del Vorwärts en el período 2000 -2004 y es actualmente un analista de referencia en neo-nazismo.

Teatro

El Freie Deutsche Bühne (Teatro Libre Alemán) importante teatro en el exilio organizado por Paul Walter Jacob y su esposa Lieselotte Reger, reunió actores y actrices exiliados de habla alemana, como por ejemplo a Hanna Danskzy, Erni Vacano, Ernst Wurmser, Oscar Beregi hijo, Victor Parlaghy, Josef Halpern, Heinz Halban, Hans Philipp Wenning y Martha John, todos ellos austríacos. El teatro presentó el 20 de abril de 1940 la primera de alrededor de 750 representaciones que se llevaron a cabo en diez años.

Se destaca en este medio Hedwig Schlichter (posteriormente conocida como Hedy Crilla), quien tras iniciarse en el Freie Deutsche Bühne, se convirtió en una famosa directora de teatro y dirigió una escuela de arte dramático. También es reconocida la presencia en este rubro del director de teatro y actor Jorge Hacker. Nacido en Viena en 1931, llegó a Buenos Aires con sus padres. Desde los años sesenta logra importantes puestas en escena como La cocina de Arnold Wesker (representación con la que ganó en 1974 el premio Moliere a la mejor dirección y actuación), La valija de Julio Mauricio y Madre Coraje de Bertolt Brecht. A principios de los años ochenta empieza a hacer teatro político en el marco del “Teatro Abierto”, y hasta el día de hoy trabaja principalmente con grupos de teatro independientes. Imparte enseñanza dramática también fuera de Argentina especialmente en Estados Unidos y en Francia. Asimismo realiza trabajos para cine y televisión y se destaca su tarea como director artístico de una cadena televisiva. Jorge Hacker se desempeña también como traductor, y en este campo ha traducido al castellano la obra de Bertolt Brecht. Su último gran trabajo ha sido la traducción y puesta en escena de “Batalla de negro y perros” del autor francés Bernard-Marie Koltes en febrero de 1994.



Personalidades destacadas

Marie Langer

La psicoanalista austríaca Marie Langer llegó a Buenos Aires en 1942 después de pasar por Uruguay y España en condiciones de exilio, tanto por su militancia comunista como por su ascendencia judía. Ya en ese mismo año fue cofundadora de la “Asociación Psicoanalítica Argentina” (APA). En 1971 deja la APA debido a diferencias políticas y contribuye a fundar la “Plataforma-Argentina”, integrada por un grupo de psicoanalistas de izquierda. En 1974 tuvo que abandonar Argentina por hallarse en la lista negra de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA). Entre 1974 y 1978 vive en el exilio mexicano. Entre 1981 y 1986 participó en la construcción del sistema de salud sandinista en Nicaragua y en 1985 se reunió con Fidel Castro, lo que contribuyó decisivamente a la autorización del psicoanálisis en Cuba. En verano de 1987 regresó a Buenos Aires, después de que hubiera empeorado su enfermedad de cáncer, falleciendo el 22 de diciembre de 1987. Marie Langer forma parte de las más importantes representantes del psicoanálisis de izquierda. Por su labor docente se le puede definir como “madre” del psicoanálisis latinoamericano.

Max Glucksmann

Mordechai David Glücksmann nace en Austria el 8 de marzo del año 1875 y emigra a la Argentina en 1890. Poco después de su llegada a Buenos Aires, Glücksmann comenzó a trabajar como ayudante de fotografía en la Casa Lepage, propiedad de otro inmigrante: el barón belga Enrique Lepage. Este negocio ubicado en Bolívar 375 (un edificio que aún hoy se puede ver en pie con una placa recordatoria que colocó la Municipalidad) fue el primero en ingresar al país equipos proyectores y filmadoras. También trabajaba allí otro pionero del cine, el francés Eugenio Py. Los tres asisten a la primera exhibición

cinematográfica en nuestro país el 18 de julio de 1896 que se efectúa en el teatro Odeón, donde se ven las breves escenas filmadas por los camarógrafos de los hermanos Lumière.

Inmediatamente se contactan con los hermanos Lumière para la compra de sus aparatos, gestiones que no prosperan y por lo tanto deciden importar un "Cronofotógrafo Elgé" de Gaumont - Demeny de 1897 y un "Cinematógrafo Phaté", distribuido por la Compañía General de Fonógrafos, Cinematógrafos y Aparatos de Precisión, de Pathé Freres (París). Al alejarse definitivamente Lepage en 1908, Max Glücksman compra la firma y le da un gran impulso a este comercio abriendo salas para la exhibición cinematográfica, no sólo en Buenos Aires sino en el interior del país y en Montevideo.

Pionero del cine argentino, constructor del primer cine y realizador de los noticiarios que denominó Actualidades. Junto con Eugenio Py, fue pionero de cintas documentales. Además de director de cortos y noticieros (1908) fue productor de las películas "Amalia" (1912) y "Mariano Moreno y la Revolución de Mayo" (1915) dando inicio a la industria cinematográfica argentina.

Su desempeño en la industria del arte también dejó imborrables huellas en el rubro musical. En 1917 grabó los aproximadamente 50 primeros temas del dúo Gardel-Randazzo.

Otro particular aporte para nuestra Ciudad fue la construcción del edificio del Grand Splendid sobre el mismo terreno que ocupó otro teatro: el Nacional Norte, en Av. Santa Fe 1854, Recoleta. Antes de eso el lugar era una fábrica de carruajes. El edificio fue construido por los Arquitectos Pizoney y Falcope, sobre un proyecto de Perú y Armengol, y la valiosa cúpula decorada en 1919 por el maestro italiano Otalani. Se inauguró el 14 de mayo de 1919 en la zona conocida por entonces como "El Saint Germain porteño".

Barrios, calles, plazas y monumentos

Una de las maneras de homenajear a los países, a sus colectividades y a las reconocidas personalidades que de ellas forman parte, es el nombramiento de calles. En Buenos Aires existen las calles Austria y Viena, su ciudad capital. De la misma manera existe una calle llamada Mozart, por el músico austríaco Wolfgang Amadeo Mozart (1756-1791) autor de "Idomeneo", "Las bodas de Fígaro", "Don Juan", "La flauta mágica" y "Réquiem".

Columna Meteorológica

También conocida como Columna del Tiempo, se trata de un monumento donado por la Comunidad Austro-Húngara en ocasión del centenario de la Argentina que fue inaugurado el 6 de octubre de 1911.

El monumento emplazado en el Jardín Botánico de Buenos Aires, está formado por una columna de mármol blanco pulido, circundada por tres escalones, sobre una plataforma circular de granito. En la parte media inferior se encuentran ocho nichos, que contenían

instrumentos meteorológicos (termómetros de máxima y mínima, barómetros, etc.) En la parte superior se hallaban instalados ocho relojes de precisión, que marcaban la hora de las principales ciudades capitales del mundo. Sobre uno de los costados de la columna había un gnomon o reloj de sol. La obra está coronada por una esfera de bronce, representando la bóveda celeste, con un círculo zodiacal, mientras que en su interior otra esfera representa la tierra, con sus cinco continentes.

La columna fue realizada por el ingeniero húngaro José Marcovich. En 1969 se restauró, sin que pudieran recuperarse los instrumentos meteorológicos de precisión que poseía originalmente. El 23 octubre de 2009 tuvo lugar la reinauguración del monumento en la que participaron miembros de las comunidades austríaca y húngara, representantes de cancillería y del Gobierno de la Ciudad. En esta oportunidad el Coro Sine Nomine de Viena participó entonando a capella canciones populares austríacas y húngaras.

Curiosidades

Luego de la toma de poder de Austria por parte del nacional socialismo alemán, muchos artistas austríacos pudieron salvarse de la persecución nazi gracias a un contrato con el Teatro Colón que les permitió emigrar a Buenos Aires.

El austríaco Max Glucksmann fue pionero de la industria cinematográfica en Argentina. Construyó la primera sala de cine y fue el primer artífice local de las cintas documentales.

Ver fuentes consultadas

- 1930-2005, 75 Jahre Club Social y Deportivo Austria, noviembre de 2005.
- Cámara de Comercio Argentino: <http://www.ccargaust.com.ar/>
- Club Austria: <http://www.clubaustria.com.ar/cas/index.html>
- Douer, Alisa y Seeber, Ursula (comp.), Qué lejos está Viena. Latinoamérica como lugar de exilio de escritores y artistas austríacos, Viena, Centro de Documentación de la Literatura Austríaca Moderna, Zirkular, marzo de 1995.
- “Indicador Meteorológico”, Catálogo Acceder, Red de contenidos digitales del Patrimonio Cultural, Ministerio de Cultura, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Disponible en: <http://www.acceder.gov.ar/>.
- Memorias de Inmigrantes I, Dirección General de Relaciones Institucionales, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Monumentos y Obras de Arte en el Espacio Público. Colección cuadernos educativos, Buenos Aires, Comisión de Preservación del Patrimonio Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2001.
- Nogués, Germinal, Buenos Aires, ciudad secreta, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2003.

- Piñeiro, Alberto Gabriel, Las calles de Buenos Aires. Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Cultura, Gobierno de Buenos Aires, 2005.
- Piñeiro, Alberto Gabriel, Barrios, calles y plazas de la Ciudad de Buenos Aires. Origen y razón de sus nombres, Buenos Aires, Patrimonio e Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaria de Cultura, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, s/f.
- Sáenz Araya de Schwald, Raque l y Fornieles, Josefina, Österreich-Ungarn und das Zentenarium Argentinien (Austria-Hungría y el Centenario. Participación de Austria y Hungría en el Centenario de la Revolución de Mayo), Buenos Aires, s/d, 2009.
- “Todo es Historia, En la Escuela”, Suplemento de Ciencias Sociales para docentes de EGB y Polimodal. Suplemento N°4, abril del 2000.

Datos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario